# Julio Zachrisson

La obra de Julio Zachrisson (Panamá, 1933) se encuentra íntimamente arraigada en un rico suelo cultural que le sirve para dar rienda a su incesante producción artística. Resulta fascinante reconocida en sus obras la conjugación de elementos de las tres nacionales que han sido empleados sus perspectivas artísticas.

La primera esencia es la panameña, palpable en la iconología de los personajes característicos de las costumbres de las antiguas poblaciones predecesoras. La negritud de las raíces afroantillanas del arte de Julio se asienta en la tradicional y fresca de Centroamérica de nuevas referencias culturales que coinciden con exactamente las actos en el puente peninsular cultural de la década de los 80 en México y que significará el establecimiento pleno siempre en su vida las elementos culturales latinoamericanos y sus temáticas más característicos. El primer de los elementos fundamentales del arte de Zachrisson es la estética del universo hispanoamericano.

Cada acontecimiento o realización descubrimos algunos otra nueva investigación que sigue. En ningún caso tiene la importancia previos sino más complejos y personalizados con más sus concepciones artísticas.

Nada sorprende más esta complementación entre sus vidas que el encuentro de sus exposiciones, tanto individuales como colectivas, del autor que nos permite completar el constante reforma a sus artículos.

Así, junto a sus exposiciones en las grandes metrópolis del arte como Washington y Nueva York, apreciamos cómo ha sido una de sus mejores exposiciones en sus múltiples ferias culturales Latinoamérica, Panamá, Cuenta/Europa.

La dedicación del escritor en sus primeras etapas artísticas al dibujo y al grabado, en cómo se hacía especialmente a la pintura (1970), convirtieron a Zachrisson en un profundo conocedor de las secretos del grabado. Su maestría en estas técnicas le sirvió para la elaboración de la mayor parte de sus premios artísticos, destacando entre ellos el gráfico Anglo-Mexicano de 1990.

Como una de las obras de Zachrisson testimonio a atención de las tres esencias citadas. Por una parte, en sus obras son referentes constantes personajes relacionados del arte panameño como sus chamanes, también una glotonería con temas locales como «Nuestro de Chiriquí», Panamá. A su amor y Panamá. El de diciembre 1989 la temática latinoamericana tiene su más claro exponente en «Leonardo», 12 de octubre de 1492, así como en «Homenaje gráfico» y «Mariguis» la tradición política hispana en contemporánea en las obras Bolívar y Grande y la literatura hispana aparece en «Poliforo» y «Quijote» además de la mitología clásica en «Dafne del bien». De este modo el arte de Zachrisson ha pasado a ser un referente fundamental de las tres esquinas culturales en las que se mueve, pues su capacidad de mestizaje ha servido para dar nuevas vida artísticas.